

De las “prácticas” a las “huellas”: Construcción de Identidades formativa y laboral / profesional de comunicadores de la UNVM.

Sola, Ana Lucía y Avendaño Manelli, Carla Fernanda.

Cita:

Sola, Ana Lucía y Avendaño Manelli, Carla Fernanda (Octubre, 2020). *De las “prácticas” a las “huellas”: Construcción de Identidades formativa y laboral / profesional de comunicadores de la UNVM. 2º Congreso Latinoamericano de Comunicación de la UNVM. Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales. Universidad Nacional Villa María, Villa María, Córdoba.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/sola.ana.lucia/12>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pSRN/oNg>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

De las “prácticas” a las “huellas”: Construcción de Identidades formativa y laboral / profesional de comunicadores de la UNVM.

Eje: 2 Nuevos escenarios comunicacionales

Autoras:

Avendaño Manelli, Carla Fernanda – 25888027 – Filiación: Instituto AP de Ciencias Sociales UNVM

Sola, Ana Lucía – 38885314 – Filiación: Instituto AP de Ciencias Sociales UNVM

Introducción

Este estudio pretende profundizar las líneas de trabajo de las investigaciones subsidiadas por la UNVM: “Identidades profesionales en el campo de la Comunicación Social. Formación institucionalizada y la realidad laboral /profesional en ciudades de la provincia de Córdoba.” (UNVM, 2016 – 2017) y “De las prácticas a las “Buenas Practicas”. Trayectorias de profesionalización de Comunicación en organizaciones de Villa María y Región (2001 – 2018)” (UNVM, 2018 – 2019). Ambas experiencias en producción de conocimiento se anclan en abordar la compleja trama que se construye entre los sujetos, la institución formadora y el escenario laboral profesional de la comunicación en clave territorial.

El principal propósito de este estudio es inferir los procesos de construcción de Identidades formativa – laboral - profesional de docentes, estudiantes, graduadas/os de las carreras de Comunicación Social y Periodismo de la UNVM, a partir del análisis de prácticas, reconstrucción de trayectorias y objetivación de huellas situadas en territorio.

El trabajo parte desde la idea de “prácticas”, para visibilizar “trayectorias”, consensuar “buenas prácticas”, inferir “huellas” para englobar este proceso intentado generar hipótesis acerca de la identidad o identidades que asume la profesionalización de la comunicación en el contexto histórico que inicia la tercera década del segundo milenio, en territorio conformado por la acción de la UNVM, a través dinámicas intra e intergeneracionales de actores.

La estrategia metodológica es cualitativa, con especial énfasis en los aportes del Conocimiento Situado y el ejercicio de la abducción y la analogía. Se parte de acuerdos conceptuales que permiten focalizar en las prácticas y trayectorias a través de las

narrativas de los actores y el abordaje de documentos elaborados por los propios sujetos a partir de la mediación institucional.

Aproximaciones conceptuales y primera discusiones

Se parte de reconocer a la comunicación “como un proceso intersubjetivo que se orienta a la co-construcción del sentido en la trama de las interacciones humanas que se tejen en la vida social”. En tal sentido, tanto la investigación en este campo, como la formación profesional, en vastos ejemplos siguen los lineamientos del paradigma positivista, las leyes del mercado y “su proyecto político de mercantilización de la educación (...) En este contexto, pensar en clave del diálogo de saberes en comunicación constituye un desafío a las rutas trazadas y recorridas, tanto en el campo de la investigación, como en los procesos de formación en comunicación” (Acosta, G. L.; Tapias, C. A. & Pinto, M. C., 2016). La posibilidad de desnaturalizar prácticas y trayectorias formativas y laboral / profesionales, en el complejo y altamente dinámico campo de la comunicación social, viene aunando los esfuerzos del equipo de trabajo, tras la búsqueda y sistematización de “buenas prácticas” y de “huellas” que permitan objetivar el quehacer de la comunicación anclada territorial e históricamente.

El trabajo se estructura desde la idea de “prácticas”, para visibilizar “trayectorias”, consensuar “buenas prácticas”, inferir “huellas” para englobar este proceso intentado generar hipótesis acerca de la identidad o identidades que asume la profesionalización de la comunicación en este contexto histórico, en este territorio a través de la relación intergeneracional de actores. Se parte de acuerdos conceptuales que permiten focalizar en las prácticas y trayectorias a través de las narrativas de los actores y el abordaje de documentos elaborados por los propios sujetos a partir de la mediación institucional.

En primer lugar, se parte de la noción de “**prácticas**” como las realizaciones más concretas del hacer de los sujetos del campo de la comunicación (docentes, estudiantes, investigadores, trabajadores, profesionales). Éstas son entendidas como nexos “de formas de actividad que se despliegan en el tiempo y en el espacio y que son identificables como una unidad” (Ariztía, 2017: 224). La práctica es una forma rutinizada de conducta que está compuesta por distintos elementos interconectados: actividades del cuerpo, actividades mentales, objetos y uso, y otras formas de conocimiento que están en la base tales como significados, saberes prácticos, emociones y motivaciones (...) la práctica forma una unidad cuya existencia depende de la interconexión específica entre estos

distintos elementos” (Reckwitz 2002). Shatzky, Shove proponen entender “las prácticas como formas de hacer y/o decir que surgen de la interrelación espacio temporal de tres elementos: competencias, sentido y materialidades” (Ariztía, 2017: 224).

Las prácticas toman sentido a partir de la reconstrucción de sus “**trayectorias**”, en las que se entremezclan la formación, las prácticas en territorio, las prácticas laborales y profesionales. Estas trayectorias de profesionalización, han sido definidas como “diversos itinerarios que los agentes van delineando a lo largo de sus vidas. Lejos de pensar que a determinadas posiciones de partida, corresponden sólo ciertos puntos de llegada, donde se evidencian espacios de quere y ruptura. (...) pone en relación al menos tres dimensiones, los condicionamientos materiales, la esfera subjetiva (representaciones, expectativas, sentimientos) y las estrategias, no siempre racionales que con cierto margen de autonomía van armando los agentes en el delineado de sus recorridos” (Kaplan, 2006: 38). Por lo tanto, “la trayectoria se construye en un proceso en el que se ponen de manifiesto las disposiciones y prácticas de los diversos actores (se pone en juego un sinnúmero de factores que cada sujeto o grupo toma en cuenta (o no), consciente o inconscientemente, en su accionar” (Lera, 2007). En este sentido, “las prácticas tienen una trayectoria identificable, la cual es trazable con independencia de las ejecuciones concretas de esta. La trayectoria tiene que ver con la historia de la práctica, en particular con la evolución de los elementos que la componen y las formas de reclutamiento y defección de quienes las ejecutan” (Ariztía, 2017: 227).

Del análisis de las trayectorias, se acuerda que determinadas prácticas pueden ser consideradas: “**Buenas prácticas**”. La indagación exploratoria de esta noción arroja aportes bibliográficos (Gómez Serna, 2012; Barrionuevo Almuzara, 2014; Carrasco Oñate, 2015) y decenas de sitios web, algunos de los cuales presentan definiciones y caracterizaciones. La mayoría utiliza el término directamente a partir de casos y aplicaciones. Sin embargo, es posible definir que “Buena Práctica” consiste en una experiencia o intervención que parte de un resultado valioso desde la perspectiva disciplinar en la que se ubique y que se sostiene en el tiempo; se ha implementado con resultados positivos, “siendo eficaz y útil en un contexto concreto, contribuyendo al afrontamiento, “regulación, mejora o solución de problemas y/o dificultades que se presenten en el trabajo diario de las personas en los ámbitos clínicos, de la gestión, satisfacción usuaria u otros, experiencia que pueden servir de modelo para otras organizaciones.”(Comunidad de Prácticas en APS Nodo Chile, 2012-2016). En las investigaciones precedentes, el equipo debatió respecto a la posibilidad de

institucionalizar “hitos” de profesionalización de la comunicación, a partir de pensar en la noción de “buenas prácticas”, como la “cristalización de casos ejemplificadores o modélicos que dieron cuenta de acciones programáticas en el ámbito de las organizaciones y medios que persistieron en el tiempo con independencia a los sujetos que lo originaron” (Avendaño, 2018).

Estas “Buenas prácticas”, que han realizado los sujetos objeto de este estudio, podrán convertirse en “**Huellas**”. Como primera referencia Walter Benjamin plantea que la relación que el presente tiene con el pasado está mediada por huellas de distinto tipo, “en la huella nos hacemos con las cosas” y define a ésta como “la aparición de una cercanía, por lejos que pueda estar lo que la dejó atrás”. La “cercanía” de las huellas debe entenderse a partir de la relación de actualización que el presente mantiene con el pasado: “la huella es ante todo un material donde el pasado puede construirse y actualizarse en el marco de las interrogaciones que el presente le dirige a la historia (Pereyra, 2018). En este sentido, es que la idea de “buena práctica”, ha sido resemantizada por el equipo investigador como la fuerza que ejerce presión sobre un territorio, dejando su huella. Estas huellas de profesionalización de la actividad de egresados de la comunicación trascienden la mera actividad laboral / profesional del sujeto que la originó para dotar a las organizaciones y / o medios de nuevas identidades y vínculos con la ciudad y la región (Avendaño, Bovo, 2019).

Por último, la **identidad** aparece como “sedimento de huellas, legados y tramas subjetivo-situacionales e históricas, mediante interiorización de *selves* dialógicos, orquestación de voces y agencia reflexiva, vinculando modelos y trayectorias en la formación” (Meschman, 2015: 105). Se considera a la identidad una construcción social, conformada en el interjuego constante entre lo individual y lo colectivo, lo singular y lo cultural, político, histórico y situacional, emergiendo y transformándose, en base a elecciones propias y cambios socio- culturales. Se asume la identidad como dinámica y progresiva, entramada en las interacciones y tensiones en las que se está inmerso, como sujeto perteneciente a un contexto determinado. (Meschman, 2015: 107). En esta línea se pueden visualizar aportes en relación las identidades profesionales y / o identidades como resultados de procesos de formación institucionalizada (Álvarez, 2005; Fuentes Amaya, 2004; Meza Lueza, 2006; Beraud, 2007, Ávila, & Cortés, 2008, Muriel, 2012 y 2015, Meschman, 2015, Massoni, 2016, Avendaño, 2017, 2018).

La identidad del profesional de la comunicación conforma un “proceso visualizado por su relación con la ubicación de la profesión dentro de la sociedad, y se entiende como un

proceso dinámico e individualizado en donde se definen trayectorias académicas y profesionales producto de la interacción de los sujetos con los procesos formativos y profesionales. El caso de la profesión de comunicador el concepto de identidad adquiere un “matiz más amplio, de mayor alcance, ya que no se puede hablar de una identidad, sino de identidades profesionales, debido a que esta profesión se encuentra configurada a partir de un vasto conjunto de saberes y prácticas que ubican su campo formativo y profesional en una amplia gama de contenidos y denominaciones” (Muriel Amezcua, 2015). A su vez, ya comenzada la segunda década del siglo XXI, el ecosistema social que comprende a la comunicación es esencial al humano en sociedad, es decir, fácticamente y que muta permanentemente a la par. En este sentido, la complejidad es aún mayor, ya que la profesión se encarna en personas y “ nombra las múltiples mutaciones que experimentan nuestros cuerpos en las redes, se combinan en lo que están llamados a ser estos comunicadores complejos y fluidos (...) En esta mirada el comunicador como producto de una formación lineal, entraría en crisis con la realidad de hoy. “Los avatares se irán produciendo al tiempo que nos producimos a nosotros mismos como humanos, científicos y profesionales de la comunicación, sin demarcaciones inoportunas”. (Massoni, 2016). En este escenario de (de) construcciones de roles profesionales y cambios contextuales, la “narrativa emerge, como escritura reelaborativa, produciendo nuevos sentidos y significados de la experiencia en la memoria colectiva” (Meschman, 2015: 105). Por ello, la identidad profesional se articula con las condiciones en las que desarrolla la práctica, el impacto que las tradiciones formativas han tenido y tienen en su profesionalización y las prescripciones que impone la sociedad a su trabajo (Meschman, 2015: 107). Las identidades profesionales – laborales del campo de la comunicación en contextos locales regionales de Córdoba se debaten entre algunas dicotomías tales como: “profesionalización /oficio; periodismo / comunicación institucional; diversificación / especialización; autogestión / precarización laboral; digital / analógico; innovación / reproducción; medio / fin” (Avendaño, 2017).

A partir de este contexto referencial, emerge la pregunta: ¿Cómo se construyen las identidades formativas, laboral, profesional de docentes, investigadores, estudiantes, profesionales y trabajadores de la comunicación en Villa María y región? Complementariamente se han propuesto un conjunto de interrogantes orientadores: ¿Qué dinámicas caracterizan a las prácticas comunicacionales en el territorio? ¿Qué dimensiones las constituyen? ¿Cómo son narradas y por lo tanto significadas por los propios actores? ¿Qué dimensiones constituyen el escenario de estas prácticas? ¿Cómo

son trazadas las trayectorias formativas y laboral – profesionales? ¿Cómo se cruzan las prácticas y trayectorias intergeneracionales? ¿Cómo perciben, describen sus prácticas y narran sus trayectorias formativa, laboral, profesionales los sujetos del estudio? ¿Qué prácticas pueden ser consideradas “buenas prácticas” a partir de su permanencia y objetivación? ¿Qué prácticas se han institucionalizado? ¿Qué se ha ponderado de esas prácticas para que se puedan catalogar como “Buenas practicas”? ¿Cómo se institucionalizaron las “buenas practicas”? ¿Qué sentido, estilos, y resabios de la historia personal quedaron plasmados en esas formalizaciones?

Decisiones metodológicas

La posibilidad de abordar las prácticas y trayectorias de profesionales, estudiantes y docentes investigadores de la comunicación en territorio y situados, ofrece la posibilidad de generar abductivamente hipótesis acerca de la profesionalización, del quehacer cotidiano e institucionalizado, de las nuevas identidades de estudiantes, docentes, investigadores y profesionales “liberales” y de las tradicionales, como de los límites del campo disciplinar y de su permanente reconfiguración en el hacer y en las relaciones contractuales que lo definen desde la categoría “trabajo” y desde la cualificación y legitimación “profesional”. A su vez, la configuración del nuevo contexto laboral - profesional, tecnológico y la nueva generación de profesionales impone la necesidad de ruptura con presupuestos teóricos considerados tradicionales y propios del *mainstream* del campo discursivo de la disciplina y la consecuente necesidad de construir nuevas categorías. La investigación en diálogo de saberes entre colectivos de comunicación y la academia revela que los asuntos clave en comunicación (...) y el empoderamiento de las comunidades, la ecologías de la comunicación, el papel de la mediación comunicativa para la construcción de memoria y la resignificación de los territorios, las metodologías participativas y en clave de diálogo de saberes (Acosta, 2016: 2).

Este estudio es de corte cualitativo, erigido sobre el Paradigma Interpretativo, supone la comprensión del sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida y desde la perspectiva de los participantes. Supuestos de este paradigma son: a) la resistencia a la “naturalización” del mundo social, b) la relevancia del concepto de “mundo de la vida”, c) la comprensión en lugar de la observación y d) la doble hermenéutica (interpretaciones de los actores y reinterpretación del científico social). Algunos representantes: Dilthey, Giddens, Blumer, Touraine, Hebermas, Husserl, Shutz y Weber. (Vascilachis, 1992).

Construido a partir de la realidad subjetiva e intersubjetiva, el investigador participante activo y explícito, trabaja con conceptos sensibilizadores, no desde categorías pre construidas, con total dependencia del contexto. Los objetivos se consideran de naturaleza hipotética, en relación a la definición y profundización de los contenidos y alcances del estudio. Se trabaja con métodos, procedimientos, contribuciones, conceptos disponibles, siendo indispensable la reflexión sobre la interacción entre investigador y actores, con los mismos métodos que los actores usan para conocer, describir y actuar en su propio mundo, los cuales son registrados por el investigador para intentar comprender un nivel más abstracto (una construcción teórica: el “mundo social”). El conocimiento (a priori) de las funciones indexical y reflexiva del lenguaje permite presuponer que los sujetos otorgan significaciones comunes, sus expresiones y a su vez el otorgamiento de estos significados permite construir la “realidad” misma. Como intencionalidad que produce la misma situación que describe; reconoce la misma lógica operante entre los fundamentos epistemológicos de la ciencia social, los del sentido común y la presencia del investigador construye las situaciones de interacción. (Vallés, 1990, Vasilachis, 1992; Vieytes, 2004; Guber, 2001; Sauthu, 2005, Maxwell, 2005; Ynoub, 2015).

A partir de esta caracterización de la estrategia cualitativa basada en la perspectiva del actor y en la importancia asignada al investigador, se adopta la propuesta de “conocimiento situado” (Haraway, 1995) que impone llevar al campo de las prácticas de investigación el debate respecto a cómo considerar al conocimiento en las claves objetividad/subjetividad, cuando las temáticas implican directamente al investigador, fundamentando una objetividad rigurosa pero no neutral (Cruz, 2012: 253) Esta postura asume que: “la mayor objetividad se produce al dar cuenta de las posiciones de partida y las relaciones en que nos inscribimos, considerando nuestra parcialidad y contingencia. (...) a una producción de conocimiento socialmente comprometida y responsable. Este carácter responsable de los conocimientos situados, presupone la aplicación de una reflexividad fuerte (Harding 1996) que supone una participación comprometida por la cual el sujeto de conocimiento no se desvincula del proceso de investigación y los efectos que provoca” (García Dauder 2003:140). Es en tal sentido que la propuesta de los CS “dialoga con los estudios socio-históricos de la ciencia y la apertura de nuevos marcos que apuestan por una práctica científica no idealizada, que asume la propiedad relacional de sus elementos y el carácter históricamente construido” (Cruz, 2012: 258).

Maxwell (2005) propone un modelo interactivo de cinco componentes: propósitos, contexto conceptual, preguntas de investigación, métodos, y validez, que “interactúen

dejando margen para las concesiones, flexibilizando las secuencias y las relaciones entre los momentos y decisiones, a su vez generando un monitoreo crítico en cada momento y manteniendo la posibilidad de dar a luz a hallazgos frente de la mirada libre de los hallazgos no “atemorizada” por el método (Maxwell, 2005). En consonancia, y priorizando el contexto de descubrimiento sobre el de justificación, se propone la utilización de la abducción (Peirce, 1958) que "consiste en el examen de una masa de hechos que permite que esos hechos insinúen una teoría" (CP 8.209, c.1905 en Samperio, 2019: 5). Es decir, como la “inferencia que vincula los rasgos, indicios o propiedades de un fenómeno a la luz de un modelo o regla” (Samperio, 2019: 3). Ésta no lleva a la adopción de hipótesis como opiniones finales, sino a las propias hipótesis, a su adopción como puro "poder ser". Al ser colocada en el papel de la primera forma de inferencia lógica en la investigación científica, la abducción pasa de simple subsidiaria de la inducción (...) a ocupar el lugar privilegiado en el que acontece la creatividad en la ciencia. (Samperio, 2019: 6).

La analogía, por su parte, “hace posible la extracción de la una Regla (=hipótesis o modelo teórico) por comparación con otra Regla ya conocida o con un caso análogo (o relativamente análogo)” (Ynoub, 2015). La abducción supone que “nuestro acceso al mundo no se da ni en la univocidad sola ni en la equivocidad sola, sino en la analogía, maneja semejanzas, similaridades o analogías, aun cuando la inducción también lo hace”, (...) considera las diferencias, cosa que necesita hacer para en el proceso de elegir una o varias hipótesis. La analogía está entre la “semejanza y la diferencia, pero predomina la diferencia, es una aceptación de la vaguedad de la realidad, no de su ambigüedad o equivocidad, como tampoco de su univocidad. Si bien la abducción y el razonamiento por analogía son diferentes, en cierta forma la captación de analogías está presupuesta en la abducción” (Samperio, 2019: 8).

Esquema de trabajo

Objetivos específicos	Interrogantes	Acciones de investigación
Abordar la dinámica de las prácticas formativas -	¿Qué dinámicas caracterizan a las prácticas comunicacionales en el	Prácticas formativas: grupos focales y / o entrevistas a docentes, a estudiantes, graduadas/os, preguntas orientadas al quehacer actual.

<p>laboral – profesionales de los sujetos del estudio.</p>	<p>territorio? ¿Qué dimensiones las constituyen? ¿Cómo son narradas y por lo tanto significadas por los propios actores? ¿Qué dimensiones constituyen el escenario de estas prácticas?</p>	<p>Análisis de prácticas cristalizadas: informes de prácticas pre profesionales, análisis de Trabajos Finales de Grado. Prácticas laboral /profesionales: entrevistas a informas clave de medios y organizaciones (no vinculados a la carrera), trabajadores/as y profesionales de la comunicación (graduados o aun estudiantes de la UNVM), preguntas orientadas al quehacer actual.</p>
<p>Reconstruir trayectorias formativas y laboral/profesio nales de comunicadores formados por la UNVM.</p>	<p>¿Cómo son trazadas las trayectorias formativas y laboral – profesionales? ¿Cómo se cruzan las prácticas y trayectorias intergeneracionales?</p>	<p>Trayectorias formativas: grupos focales y / o entrevistas a docentes, a estudiantes, graduadas/os, preguntas orientadas a la reconstrucción de su vida. Trayectorias laboral /profesionales: entrevistas a informas clave de medios y organizaciones (no vinculados a la carrera), trabajadores/as y profesionales de la comunicación (graduados o aun estudiantes de la UNVM), preguntas orientadas a la reconstrucción de su vida y a la de sus colegas / compañeros/as o su vinculación sincrónica con otros/as comunicadores/as. Análisis de Curriculum Vitae de docentes, investigadores, graduados/as, estudiantes avanzados, profesionales, trabajadores, comunicadores.</p>
<p>Comprender los sentidos que los propios actores otorgan a sus prácticas y a la</p>	<p>¿Cómo perciben, describen sus prácticas y narran sus trayectorias formativa, laboral,</p>	<p>Abordaje del material de registro, Abducción: generación de conjeturas, hipótesis, ejercicios de analogía, inferencias.</p>

<p>construcción de sus trayectorias laboral – profesionales en el campo de la comunicación.</p>	<p>profesionales los sujetos del estudio?</p>	<p>Trabajo hermenéutico, comprensión de sentidos co construidos entre los sujetos de estudio y los sujetos del equipo de investigación. Generación de inferencias a partir de la utilización de la analogía.</p>
<p>Discriminar “buenas prácticas” en las trayectorias formativas y laboral profesionales de la comunicación.</p>	<p>¿Qué practicas pueden ser consideradas “buenas prácticas” a partir de su permanencia y objetivación? ¿Qué prácticas se han institucionalizado? ¿Qué se ha ponderado de esas prácticas para que se puedan catalogar como “Buenas prácticas”?</p>	<p>Trabajo de debate hasta lograr consensos al interior del equipo investigador que permita visualizar en los relatos (entrevistas) y la documentación abordada aquellas prácticas que han perdurado en las organizaciones y/o medios más allá de las personas que las crearon. La abducción para considerar a una práctica una buena práctica será a través del recurso de la analogía.</p>
<p>Objetivar huellas que estudiantes, docentes, investigadores y profesionales de la comunicación formados por la UNVM en medios y organizaciones de la ciudad y región.</p>	<p>¿Cómo se institucionalizaron las “buenas prácticas”? ¿Qué sentido, estilos, y resabios de la historia personal quedaron plasmados en esas formalizaciones?</p>	<p>Lograr la objetivación de “huellas” implica un momento de mayor complejidad que el de una “Buena Práctica”, ya que la huella no sólo trata de formalizaciones de procesos, estructuras, funciones en las organizaciones y / o medios, sino la marca personal, el estilo, el modo particular y los sentidos que el propio sujeto imprimió a esa práctica originaria.</p>

Elaboración propia.

Consideraciones finales.

Dado el incipiente estado del proyecto, el marco de pandemia y el consecuente retraso de las resoluciones propias de los procesos institucionales de investigación, lejos está la posibilidad de avanzar sobre la construcción de datos. Sin embargo, nos hemos permitido adelantar algunos resultados acordados en el seno del equipo de trabajo.

En primer lugar, se intentará lograr una visión que contemple la multiplicidad de prácticas que llevan a cabo Comunicadores Sociales en sus ámbitos laborales / profesionales en las principales en el territorio de acción de la UNVM, partiendo de un mapeo (ilustrativo) de los ámbitos laborales / profesionales de la Comunicación Social en los territorios a estudiar. Esto nos permitirá profundizar en nuevas prácticas no previstas en la formación institucionalizada en Comunicación y proponer nuevas categorías identitarias de la profesión y, por lo tanto, de su formación que puedan ser incorporadas en las revisiones de los Planes de estudio, ponderando la incidencia de la formación institucionalizada en el ámbito de la comunicación y propiciando diálogos entre los escenarios laboral / profesional y las instituciones formadoras.

Complementariamente, se sistematizó el registro graduados y técnicos que se encuentren desarrollando prácticas de comunicación en organizaciones y medios de comunicación, sumado al análisis de las trayectorias de comunicación de las organizaciones a partir de la incorporación de profesionales de la UNVM; y la confección de “cartografías” de las organizaciones y medios que llevan adelante prácticas de comunicación profesionalizadas, en las que puedan observarse huellas de comunicadores formados en la UNVM.

En virtud de lo anterior y como un tercer momento de síntesis, se determinarán casos considerados “Buenas Prácticas”, a partir de los actores organizacionales en consenso con el equipo investigador, a partir de la configuración de las “Huellas” de comunicadores formados por la UNVM en las organizaciones y medios del territorio, para aportar a la definición identitaria de las carreras de comunicación social de la UNVM y de la Comunicación Social como disciplina y si se puede, también aportar a la sistematización de “Huellas” para otras carreras de la UNVM.

Bibliografía

Acosta, Gladys Lucía y- Ángela Garcés M. (2016) “El diálogo de saberes en comunicación: reconfiguraciones de la formación y de la investigación”. Anagramas

Volumen 14, N° 29 ISSN 1692-2522 Julio-Diciembre de 2016. Medellín, Colombia.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-25222016000200001

Ariztía, T. 2017. La teoría de las prácticas sociales: particularidades, posibilidades y límites *Cinta moebio* 59: 221-234 doi: 10.4067/S0717-554X2017000200221

Avendaño, Tagliabue, Sola (2019) ““De las prácticas a las buenas prácticas” Huellas de comunicadores formados en la Universidad Nacional de Villa María” XXI Congreso de la Red de Carreras de Comunicación y Periodismo. REDCOM. Salta, noviembre.

Avendaño Manelli, C; (2017) “Aproximaciones a las nuevas identidades laborales – profesionales en el campo de la comunicación social” XXI Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación. “La comunicación en la producción de conocimiento como objeto de políticas públicas y políticas universitarias en contextos de desinversión”. Red Nacional de Investigadores en Comunicación. San Juan, octubre 2017.
<http://redcomunicacion.org/aproximaciones-a-las-nuevas-identidades-laborales-profesionales-en-el-campo-de-la-comunicacion-social/>

Avendaño Manelli. C.; Bovo, M.; Correa, P., Fassetta, G. (2018) “Trayectorias de profesionalización de Comunicación en organizaciones de Villa María y Región”. XXII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNJu. San Salvador de Jujuy octubre
<http://redcomunicacion.org/trayectorias-de-profesionalizacion-de-comunicacion-en-organizaciones-de-villa-maria-y-region/>

Barrionuevo Almuzara, Leticia, Et Al. Manual de buenas prácticas en redes sociales III PLAN ESTRATÉGICO REBIUN - 2020 LÍNEA 3 (Noviembre, 2014). Disponible en:
https://www.rebiun.org/sites/default/files/2017-11/IIPE_Linea3_Manual_Buenaspracticass_redes_sociales_2014.pdf

Carrasco Oñate, Celina (2015) Experiencias de buenas prácticas laborales en empresas de la Región Metropolitana. Departamento de Estudios de la Dirección del Trabajo Santiago de Chile, junio. Disponible en:
http://www.dt.gob.cl/documentacion/1612/articles-107599_recurso_1.pdf

Cruz, M.A., Reyes, M.J. y Cornejo, M. 2012. Conocimiento situado y el problema de la subjetividad del investigador/a *Cinta moebio* 45: 253-274
www.moebio.uchile.cl/45/cruz.html

Fabbri, Luciano (2011) “Conocimiento Situado, emociones, itinerarios y etnografías cuerpo a cuerpo”. Trabajos Publicados por los miembros del Equipo de Antropología de

la Subjetividad En Trabajos de Investigación.
http://www.antropologiadelasubjetividad.com/trabajos_investigacion_lucianofabbri.htm

Gómez Obando, Santiago (2016) “El conocimiento situado o la “objetividad” que defiende” Palabras al margen. Abril 27, 2016. Publicación editada en Bogotá – Colombia.. ISSN: 2422-1139 (En línea) <http://palabrasalmargen.com/edicion-79/el-conocimiento-situado-o-la-objetividad-que-defiende/>

Gómez Serna, A.; Sandoval Ríos, M (2012) La sistematización de experiencias y la caracterización de buenas prácticas en la formación de docentes. Centro Regional de Formación Docente e Investigación Educativa del Estado de
http://www.unvm.edu.ar/sites/default/archivos/noticias/adjuntos/informe_censo_2010_resultados_definitivos_de_poblacion_para_la_provincia_y_el_dpto._gral._san_martian.pdf

Guber, Rosana (2001) La etnografía, método, campo y reflexividad. Bogotá: Grupo Editorial, Norma

Haraway, D. (1995). Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la Naturaleza. Madrid: Cátedra. Harding, S. (1995). Ciencia y feminismo. Madrid: Morata

Kaplan, C. (2006) La inclusión como posibilidad. Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Buenos Aires. Disponible en:
<http://docshare02.docshare.tips/files/26175/261750284.pdf>

Lera, C. (2007) “Trayectorias: un concepto que posibilita pensar y trazar otros caminos en las intervenciones del Trabajo Social” Revista Cátedra Paralela. N° 4. Disponible en:
http://catedraparalela.com.ar/images/rev_articulos/arti00044f001t1.pdf

Massoni, S. (2006) Estrategias. Los desafíos de la comunicación en un mundo fluido. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

MassonI, S. (2016) “Avatares del comunicador complejo y fluido. Del perfil del”. Ediciones CIESPAL. Quito, Ecuador. Año: 2016. Páginas: 212. – Dialnet
<https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/5792042.pdf>

Maxwell, J. A. (2005). *Qualitative research design: an interactive approach* (Seconded.). Thousand Oaks CA: Sage.

Meschman C., Erausquin C. y García Labandal L. (2015). Huellas, herencias y tramas. La construcción de la identidad profesional del Profesor de Psicología. e-ISSN: 185111686 - Anuario de Investigaciones de Psicología, XXI (1) 105-116.

Muriel, V. (2012). Configuración de perfiles profesionales del comunicador: el debate entre los subcampos educativo y profesional. Revista Frontera Interior, vol. 2, pp.11-21.

Muriel, V. (2015) “El subcampo educativo y profesional en la configuración de identidades profesionales del comunicador: marco de análisis” en VIII Seminario Regional (Cono Sur) ALAIC “Políticas, Actores y Prácticas de la Comunicación: Encrucijadas de la Investigación en América Latina”. Córdoba, en: www.eci.unc.edu.ar/archivos/congresos/ALAIC/.../alaic%2011-77_0.pdf

Pereyra, Guillermo (2018) “El concepto de huella en la filosofía de Walter Benjamín”. *Intersticios sociales*, núm. 16, 2018. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México DF. Disponible en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/4217/421757148002/html/index.html>

Sauthu, Ruth. *Todo es Teoría. Objetivos y Métodos de investigación*. Buenos Aires. Lumiere. 2005.

Vieytes, Rut (2004). *Metodología de la Investigación en organizaciones, mercado y sociedad. Epistemología y técnicas*. Editorial de las Ciencias. Buenos Aires.

Ynoub, Roxana Cecilia. (2015) “¿INDUCCIÓN O ABDUCCIÓN? REVISIÓN DE LOS FUNDAMENTOS LÓGICO-INFERENCIALES. COMPROMETIDOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE DATOS CUALITATIVOS.” 5to Congreso Internacional de Investigación de la Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Pp 740-742. <http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/56327/Resumen.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y>